
2001, pp. 85-96

“La epidemia gripal de 1918 en Ourense” **

DAVID SIMÓN LORDA

Resumen:

Se realiza un estudio acerca de la pandemia gripal de 1918 en Ourense, focalizándose principalmente en la respuesta articulada por la sociedad y la medicina ourensana ante uno de los más graves desafíos sanitarios que sufre en el primer tercio del siglo XX. Además se realizan breves bosquejos biográficos de algunos de los profesionales que intervienen en la misma, así como referencias a instituciones como el Colegio Médico. Posteriormente se analiza la evolución histórica del Pabellón Sanitario de Infecciosos de Mariñamansa, edificado a raíz de la epidemia gripal.

Palabras clave:

Epidemia gripal, 1918, Ourense, Historia social de la Medicina.

Abstract:

An study about the influenza epidemic in 1918 at Ourense, foccussing primarily on the social and sanitary organization given by the Ourense's society. It was one of the most important demographic and sociosanitary crisis in the first one third of twentieth century at Ourense. A brief biographic approach to some of the professionals involved and a history about the articulation of the Ourense's Physicians college in this period is made. One little hospital (Pabellon Sanitario de Mariñamanasa) was edificated some years later in order to prevent future hospitalizations in infectious epidemic crisis.

Key-words: Influenza epidemic, 1918, Ourense, Social History of Medicine.

** Una versión mucho más breve y reducida del texto (“En torno a la epidemia gripal de 1918 en Ourense”) sin acompañamiento de referencias bibliográficas ni aparato crítico ha sido publicada previamente en la revista “Auriensis” (Colegio de Médicos de Ourense), Septiembre 2000, 5, pp.32-34.

¹ Licenciado en Medicina. Especialista en Psiquiatría. Servicio de Psiquiatría. Complejo Hospitalario de Ourense. SERGAS.

Introducción

La pandemia gripal irrumpe en España en la primavera de 1918, procedente de Europa, con varios momentos álgidos en los meses siguientes y principios del año 1919. Uno de los períodos más graves va a ser el del otoño-invierno de 1918. A principios de Octubre de 1918 una Real Orden del Ministerio de Gobernación aprueba establecer en todas las poblaciones importantes que carecieran de ellos, laboratorios municipales con los elementos suficientes para el análisis y desinfección. Se redactaron por Cartillas Sanitarias con normas para evitar el contagio de gripe y tratar a los enfermos afectados. La redactada por la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao en 1918, apuntaba normas tales como: inspirar el aire por la nariz y espirarlo por la boca, uso de mascarillas, enjuagues de la garganta con antiséptico, no abusar del alcohol y comer con moderación, descansar nueve horas diarias.... Limpieza y desinfección de lugares públicos... (Villanueva, 1998).

En Ourense, que sí contaba con Laboratorio Municipal, la epidemia alcanza de lleno a la capital en el otoño de 1918, y obligará a medidas excepcionales como veremos a continuación.

Sociedad y demografía en el Ourense de la restauración: algunos apuntes

Entre 1880 y 1920, como nos ha señalado el historiador Marcos Valcárcel (1998, 1999), durante la etapa de la Restauración se produce en la capital ourensana un progresivo ascenso y consolidación de la burguesía comercial que poco a poco irá desplazando a la hidalguía (que realmente no desaparecerá en Ourense hasta la segunda mitad del siglo XX); estos comerciantes (almacenistas, ferreteros, cosecheros...) forjaron un período de desarrollo comercial y de progreso "que trajo la electrificación y el alumbrado, la canalización del agua de consumo desde el Loña o las mejoras sanitarias y médicas, además de la renovación arquitectónica en las mejores casas que hoy identificamos como el Ourense modernista" (Valcárcel, 1999). También conllevó un aumento del proletariado con el desarrollo de sindicatos de izquierdas y un no desdeñable movimiento de sindicatos católicos, muy apoyados por personajes notables ourensanos.

Como más adelante precisaremos esta burguesía comercial gestiona y lidera iniciativas importantes en el afrontamiento de la crisis sanitaria provocada por la gripe.

Pese a este cambio señalado en la capital, la provincia de Ourense pierde casi continuamente población entre 1860 y 1930, fruto de una fuerte emigración motivada por la difícil situación económico social de las zonas rurales; a ello también contribuyó la epidemia gripal de 1918 (López Taboada, 1979). Dicha epidemia produjo en 1918 el crecimiento vegetativo de la población mas bajo en toda la primera mitad del siglo XX en Ourense (incluyendo los años de la guerra civil y la

posguerra). Hubo 16.412 muertos en 1918, del doble de la media de los 5 años previos o los cinco posteriores (INE, 1956). La epidemia dejó veinte millones de víctimas en el mundo.

Asistencia sanitaria en el Ourense del primer tercio del siglo XX²: Dispositivos asistenciales para epidémicos

El único hospital público existente en la capital era el Hospital Provincial (Beneficencia) de As Mercedes, ya que aún no estaban concluidas las obras del Hospital Modelo de As Lagoas (iniciadas en 1910 y concluidas en 1930).

Unos años antes, entre 1910 a 1914, había funcionado el "Hospitalillo de Infecciosos" de A Rabaza, pero fue cerrado por el Ayuntamiento debido a la presión vecinal ante la Inspección Provincial de Sanidad (Dr. Francisco Becarés³) y la escasa utilización del mismo (A.M.O, Sanidad Municipal).

En el Hospital de As Mercedes también funcionó desde al menos 1897 hasta su cierre, un Departamento especial, habilitado en la planta baja y que era utilizado para "dementes o variolosos" según la necesidad del Establecimiento. Además había cinco celdas para dementes. (Archivo Diputación Ourense, Carpetas Conxo).

Octubre , 1918, Ourense: la epidemia de gripe

En otoño de 1918 y dado el cariz que iba tomando la epidemia gripal, se habilitó para atención a los enfermos el edificio del Círculo Católico de Obreros, situado en la calle Vicente Pérez (hoy Paseo), para trasladarlo posteriormente al edificio de los Hermanos Maristas⁴, también en la calle Vicente Pérez. En el Círculo Católico quedó instalada una Estación de Desinfección de ropas.

En este "Hospitalillo Municipal de Epidémicos", se instaló en la planta baja la hospitalización para mujeres y el botiquín; en la primera planta se hospitalizaban los hombres, y estaba la zona de desinfección, despachos y oficina de registro. En el "Hospitalillo" ingresaron a 177 enfermos y era atendido por 5-6 médicos (José

² Este apartado se circunscribe a Ourense capital. Una ampliación sobre el tema puede consultarse en Pascual Carballo(1996) o en Simón (1998).

³ El Dr. Francisco Becarés Fernández (1874-1945), pertenecía al cuerpo de Inspectores Provinciales de Sanidad. Fue Inspector Médico en Ourense hasta el año 1924, y luego en Valladolid. Fundó la revista " El Derecho Sanitario Español", que obtuvo amplia difusión en medios sanitarios. En 1937 es nombrado Inspector General de Sanidad Interior (Instituto de Salud Carlos III, 1999: 71)

⁴ El edificio fue encargado por el Obispo para construir un Asilo de ancianos en 1903. El proyecto es realizado por Vázquez Gulías. En 1908 se instalan en el mismo los Hermanos Maristas que abren un colegio(Carballo-Calero et al, 1995). En la posguerra pasará a convertirse en Gobierno Militar hasta fechas recientes en que se convierte en Delegación del Ministerio de Defensa.

Negreira Mera, Francisco José Rionegro⁵ Díez, Ubaldo Alvarez, Jesús Taboada, Manuel Bouzo⁶, José Eire⁷), dos practicantes de cirugía menor (Eduardo Fernández y Luis González), seis Hermanas de la Caridad, dos enfermeros (Alejandro y Abelardo Guitián), un desinfectador (Bricio Serantes⁸), dos camilleros y tres estudiantes de Medicina (Carlos Guitián⁹, Julio García Pérez¹⁰ y P.Tizón).

Las causas de los fallecimientos y los datos de los fallecidos en Ourense capital eran publicados diariamente en la prensa local. A modo de ejemplo y sin pretensiones cuantitativas ni exhaustivas detallaremos los fallecimientos del 21/10/18, publicados en *La Región*, en donde podemos apreciar cómo la tragedia alcanza a individuos de edades muy jóvenes, por debajo de los treinta años¹¹:

- A.I.P., 14 años, bronconeumonía gripal
- A.R.Z., 19 meses, meningitis gripal
- D.L.F, 14 años, miocarditis gripal
- M.F.V., 27 años, de gripe
- C.R.R, 52 años, de bronconeumonía
- G.F.G., 19 años, gastroenteritis
- P.R.P., 23 años, gripe forma neumósica
- C.S.F., 28 años, tuberculosis pulmonar
- J.P.P., 4 años, gripe

⁵ Aunque abundaremos en más datos de este médico a lo largo del trabajo, apuntar que que fallece en Mayo de 1932. Fue pionero en Ourense en avances e innovaciones asistenciales y diagnósticas, aplicadas tanto a la medicina privada como a la práctica pública: instalación de Rayos X (en su gabinete privado) y apertura del primer Instituto de Vacunación Antirrábica(en compañía del Dr.Porto).

⁶ Manuel Bouzo Fernández, se dedicará también a la ginecología y a la cirugía. Junto con otros médicos coincidirá trabajando en el Sanatorio Quirúrgico del Dr.Manuel Pol Piñeiro, en 1922 , como Rionegro Díez o Manuel Peña Rey (La Región, 18 de Julio de 1922). En 1931 era Presidente del Colegio Médico, y fue dura la oposición que lideró frente a la propuesta del Sr.Diputado Visitador del Hospital Provincial (el socialista Manuel Suárez Castro) referente al establecimiento de Salas de pago en el Hospital y las consultas gratuitas (Ver Boletín Oficial del Colegio de Médicos de la Provincia de Orense, 15-9-1931).

⁷ José Eire Santalla, ligado a una familia de ferreteros ourensanos, trabaja inicialmente de médico en Paderne de Allariz al concluir la carrera de Medicina. Posteriormente en torno a 1912 ya está instalado en la capital provincial como médico municipal, y ayuda a Lino Porto en los primeros momentos de "La Gota de Leche". El médico Eire, de espíritu inquieto, y tal y como nos lo cuenta el historiador local Rivas Villanueva, pronto oposita como médico de la emigración y se embarca como médico de los vapores de pasaje que hacían la ruta desde Vigo a Argentina y Uruguay en 1914, permaneciendo años por esas rutas marítimas (Rivas, 1989:p16-17).

⁸ Un personaje histórico del obrerismo ourensano ligado al partido socialista, al menos entre 1903-1916 (Valcárcel,1995:p98; Rivas, 1989:p89).

⁹ Carlos Guitián Fábrega: Nace en 1895. Estudia la carrera de Medician en Madrid. Llega a ser el director del Dispensario antivenéreo de Ourense; y en los años 30 responsable de la Sala de Venéreas del Hospital. Militante del Partido Galeguista.. Expedientado en Marzo de 1937 por "hallarse afiliado a la Sociedad de Oficios Varios del desaparecido Centro Obrero de Ourense", aunque no llega a ser depurado de su puesto en el Hospital (A.H.P.Ourense, C-5895- Legajo "1937").

¹⁰ Compañero de promoción de Carlos Guitián, también estudia la carrera en Madrid. Llegará a ser uno de los cirujanos del Hospital Provincial de As Lagoas, en donde tenía consulta de "Garganta-Nariz-Oídos" en 1931.

¹¹ Aunque esta relación que aquí se presenta ha sido escogida al azar de las publicadas por la prensa local de esos días, hay que señalar que esta epidemia de 1918 produjo una enorme mortandad entre los menores de 30 años, y en las publicaciones científicas de la época, se barajaba como factor intercurrente en el proceso, la persistencia de inmunidad en las personas de más de 30 años, de la gripe de 1889 (Ver Diario Médico, 1999, Suplemento "La medicina del siglo XX", nº73).

- J.I., 57 años, gripe
- A.S.R., 8 años, bronconeumonía gripal
- A.A.F, 31 años, gastritis
- L.H.G, 30 meses, fiebre gripal

Hubo además intenso trabajo por parte del Laboratorio Municipal, quien intervino en más de 400 pisos y casas para labores de desinfección, aparte de repetidas desinfecciones en lugares especiales como el Asilo, Cárcel, Matadero, Casa del Ayuntamiento, Círculo Católico... utilizando cal y sulfato de cobre, amén de otras intervenciones (azufre, creolite, zotal...). Las desinfecciones domiciliarias eran totalmente gratis para las familias pobres, sin que hayamos podido contrastar este dato (así figura en *La Región*, 17-10-2000), aunque suponemos que iría dentro de las medidas que el Ayuntamiento instaura con el nombre de "Bonos-carnet para los enfermos pobres". Dichos bonos debían ir firmados por el médico municipal que asistía al paciente concreto, y darán lugar a una agria discusión en una sesión del Ayuntamiento al cuestionarse algunas actuaciones y actitudes de los médicos municipales (salvando de las críticas al Dr. Rionegro, y defendidos éstos por el concejal Sr. Moreno –médico de profesión–) frente a otros funcionarios (los concejales Sr. Areán y Sr. Cobelas son los que plantean el tema en el Pleno). El conflicto venía dado por la emisión, firma y reparto de las ayudas a los enfermos pobres en el Hospitalillo Municipal, así como derivado de algunas actitudes e insubordinaciones hacia el director del Hospitalillo (*La Región*, 20-10-1918).

En la prensa local (*La Región*, 17 y 18-10-1918) se publicaron diversos artículos y bandos gubernativos de interés público. El primero de ellos acerca de Normas de Desinfección a iniciativa del Laboratorio Municipal (*La Región*, 17-10-1918). La propia prensa local (*La Región*, 18-10-1918), publica al día siguiente en portada un extenso trabajo acerca de Desinfección durante el curso de una enfermedad, tomado del "Tratado Elemental de Higiene", obra de la que era autor el médico y catedrático de Instituto de la ciudad, Agustín Moreno Rodríguez. En este mismo número de *La Región* se publican las disposiciones gubernativas tras ser declarado el estado epidémico en la provincia.

No se ha constatado el que se utilizara a nivel del tratamiento individual la fórmula magistral del compostelano Prof. Gil Casares, que sí fue usada en el País Vasco, y que se componía de creosota, brea de haya, alcohol y jarabe de azúcar, todo ello diluido en vino blanco o de Jerez, y que según este prestigioso médico compostelano era "muy eficaz como desinfectante en la gripe y, además, como tratamiento de la tuberculosis" (según cita Villanueva(1999)).

Una medida excepcional, y extremadamente dolorosa de tomar para las autoridades fue la prohibición de la Fiesta de Difuntos del 2-11-1918, así como el paso a los cementerios. Esta determinación es tomada por el Gobernador Civil, Pedro Villar, y publicada en un Bando del 21-10-1918, que se publica dos días más tarde en la prensa local (*La Región*, 23-10-1918).

Otra iniciativa que surge en la capital fue la apertura de una Comisión para organizar una "Suscripción en favor de los pobres atacados de gripe", y que estaba compuesta por los Sres. Juan Taboada, Alfonso Junquera, Aser Román, Juan Antonio Méndez y Vicente Nieto. Los donativos se recogían en los almacenes de

tejidos del Sr.Junquera, de los Hijos de Siméon, o de Hijos de José Román (*La Región*, 17 y 18-10-1918). Como más adelante señalaremos, esta Comisión y la suscripción que consigue recaudar, conseguirán mejorar la dotación hospitalaria en años posteriores.

La gripe en el resto de la provincia (y algunos apuntes sobre la gripe en el resto de Galicia)

La epidemia gripal adquirió caracteres alarmante por la falta de medios sanitarios en muchas localidades de la provincia. En *La Región*, se daba cuenta diaria de la situación en muchas de las villas y ayuntamientos, aunque a veces la gravedad de la situación y la extensión de la referencia dependía del cronista (muchos de ellos párrocos del lugar). Tomaremos algunas a modo de ejemplo:

“En Bande: Telegrama del 17 a las 18: La epidemia en este municipio se extiende de forma alarmante: Los empleados del municipio y la mayoría de la población de esta villa están enfermos, así como la mayor parte de los individuos que componen la Corporación. Los médicos están agotados físicamente, por efecto de las dificultades de este municipio, por tener la población muy diseminada para la atención de los enfermos, cuyo número excede de 1500”. (*La Región*, 19-10-1918).

“En Piñor de Barbadanes: En este pueblo a pesar de ser tan sano, la epidemia gripal se difunde de una manera atroz; hay gran número de personas atacadas. El virtuosísimo párroco, Dn.Florencio Quintas, no se da punto de reposo visitando a todas horas a los enfermos y proporcionándoles no solo los auxilios espirituales, sino también los corporales, a muchos pobres. El Señor se lo premie” (*La Región*, 23-10-1918).

En Camporredondo (Ribadavia), el párroco D.Ramón Fernández escribe : “La gripe ha adquirido cédula de vecindad en esta parroquia, con sus hermanas pulmonía, neumonía y ataques cerebrales, y sin médicos, porque los de la villa no vienen. Hay hoy en esta 130 atacados, 10 de ellos lo están gravemente. En cuatro días hubo cinco defunciones. No se tocan las campanas a muerto para no poner en alarma a los que están graves. A todas horas me llaman los enfermos . Esto es la mano de Dios que nos visita y hace temblar a las gentes del mundo”(*La Región*, 23-10-1918).

En otras zonas de la provincia como la del valle de Monterrey y su villa de referencia, Verín, la atención a los afectados por la epidemia gripal de finales del año 1918, requirió esfuerzos especiales de los facultativos y servicios sanitarios de la zona. El historiador verinense Xerardo Dasairas (1994:131-2) destaca en sus trabajos el meritorio trabajo del médico Juan Guerra Valdés y la instalación de un Hospital en el colegio de los Hermanos de La Salle en Verín, que puso en evidencia las deficiencias sanitarias y dio pie a algunos movimientos reivindicativos entre los recién creados sindicatos de la zona de Monterrey. Reclamaban la nueva

apertura de un hospital municipal, iniciativa que ya había funcionado –muy precariamente– entre 1886 y 1900. En Verín también se nombró una Comisión encargada de recaudar fondos con destino a los pobres: dicha comisión estaba formada por Antonio Rodríguez Ogando, Santiago Rodríguez, Jesús Pazos, Laureano Peláez, Juan Moreno, Manuel de San Román y el reverendo padre Cesáreo Fernández (*La Región*, 19-10-1918).

Un testigo de excepción respecto a lo que ocurre en lugares emblemáticos como la ciudad de Santiago lo aporta el Catedrático Emérito Dr. Juan José Barcia Goyanes¹², quien se encontraba en Santiago en 1918 a punto de iniciar sus estudios de Medicina:

“Las autoridades decidieron cerrar los centros docentes para evitar más contagios y la Facultad no abrió sus puertas hasta pasado el día de Reyes... Veías pasar cortejos (fúnebres) y coches de caballos de 30 a 40 veces en un mismo día, y eso en una ciudad pequeña como Santiago que no llegaba a los 40.000 habitantes”. Fallecen entre otros personajes célebres el Dr. Narciso Carrero Goyanes, catedrático de Medicina Legal, que murió contagiado por sus pacientes (Churruca, 2000).

El colegio de médicos de Ourense y la gripe de 1918

Desconocemos qué papel jugó el Colegio Médico de Ourense en la gestión y asesoramiento de la crisis. Uno de los médicos municipales, el Dr. Rionegro, era el Presidente del Colegio Médico en el año 1918, y podemos aventurar que en el Boletín que empieza a editarse en ese año, conjuntamente con el Colegio de Farmacéuticos, hubiesen dado consejo y asesoramiento acerca de la epidemia. Hay que matizar esta última afirmación porque los Boletines del Colegio de Médicos de Ourense editados entre 1918 y 1931 han desaparecido, y no hay constancia de los mismos en ningún Archivo o Biblioteca de Galicia, salvo un número de Mayo de 1918, que está depositado en el Museo de Pontevedra .

Aún queda mucha Historia por descubrir acerca del Colegio Médico ourensano. La primera incógnita sigue siendo la fecha de fundación de esta institución. Aunque hay datos inconcretos acerca de la fecha de creación del mismo, podemos fecharlo en el año 1885. Vicente Risco apunta esa fecha en su exhaustivo trabajo sobre la provincia de Ourense publicado en la “Geografía General del reino de Galicia” (dirigida por Carreras y Candi) (Risco, 1925: p193). Otro gran historiador que dedicó numerosos trabajos a la Historia de la Medicina gallega fue Otero Pedrayo, el cual en uno de sus trabajos sobre “El cólera en Galicia en el siglo XIX” (1969), nos informa que :

¹² Juan José Barcia Goyanes(Santiago,1901). Nieto de Juan Barcia Caballero, uno de los más importantes médicos y literatos gallegos del período de entresiglos (XIX-XX). Trabaja como médico interno de Conjo entre 1923 a 1926. Catedrático de Anatomía en Salamanca en 1926, y desde 1929 Catedrático de Anatomía en Valencia. A partir de 1931 ocupa la plaza de Jefe de Servicio de Neuropsiquiatría del Hospital Provincial de Valencia y será el introductor de la especialidad de Neurocirugía en España.

“En 1885 aún amenazaba la epidemia. Se procedía en la defensa sin un plan regional. El Colegio Médico de Orense organizó inspecciones sanitarias en los contactos provinciales por las carreteras: Quereño, Canda, Ramilo, con buen resultado.” (Otero, 1969:p296-7).

Sin embargo el propio Otero Pedrayo nos introduce una más que razonable duda en otro de sus trabajos, el titulado : “Academias médico-quirúrgicas de Galicia en el siglo XIX”(1965):

“Hubo en Orense una Academia de Medicina en diferentes épocas, con intervalos de olvido. Alrededor del 1883 bajo la presidencia de don Antonio Fuentes alcanzó notable vida”. A la academia orensana se refieren los elogios a ella y a la de Jurisprudencia, contenidos en la excelente “Guía de Galicia”-Madrid 1883- de los Sres. Rivera y M. Vázquez. Según el pasaje dichas academias se organizaron “para debatir los arduos problemas cuya solución persiguen de consuno la ciencia y las necesidades de los tiempos....”(Otero Pedrayo, 1965:347).

Academia de Medicina y Colegio Médico, eran dos instituciones médicas diferenciadas, por lo que el Colegio de Médicos como tal sería desde al menos 1885. La Academia de Medicina y el Colegio Médico de Orense han coexistido desde el siglo XIX, con “intervalos de olvido”, y tan incierto sigue siendo su origen como la naturaleza de sus relaciones actuales, a inicios del siglo XXI. Los historiadores no nos sacan del aprieto, y puede que nos lo pongan más difícil todavía ya que nuevamente Otero Pedrayo, en un trabajo publicado en el diario local “La Región” (s.f.): “Médicos y periodistas”, nos indica que “*don Antonio Fuentes era Presidente del Colegio Médico-Farmacéutico en 1887*”. Esto nos introduce en una nueva incógnita, ya que pudiera ser que durante una serie de años que ahora nos es imposible precisar, las dos profesiones sanitarias por excelencia en estos años , la de médico y la de boticario, compartiesen un mismo Organó Colegial. (Nota: entresacada de las Notas añadidas al trabajo de Otero Pedrayo (1975)).

Desde luego toda esta situación se acalora en el año 1917, momento en el que se declara la colegiación obligatoria a todos los médicos, tal y como se publica en una nota de La Región (10-7-1917), firmada por el Presidente del Colegio, el Sr.Segundo Feijoo, y el Secretario, Sr.Francisco José Rionegro, los cuales simplemente se atenan a aplicar la normativa contenida en el Real Decreto de Colegiación Obligatoria de 15 de Mayo de 1917.

El pabellón sanitario de infecciosos de Mariñamansa (1922- 1942):

En Julio de 1922, se inaugura el Pabellón Sanitario (para 30 epidémicos) de Mariñamansa, construido por suscripción popular y entregado al Ayuntamiento de Orense por la Comisión que administraba los fondos recaudados con motivo de la epidemia gripal de los años 1918-1919. El Ayuntamiento había entregado los terrenos, y la Iglesia, la nobleza (la Condesa de Oselle) y la Banca local (“Hijos de Simeón”) apoyaron la iniciativa financiera y políticamente.

Constaba de dos cuerpos con anchos ventanales y se asentaba en donde antaño había estado “el Circo Taurino”¹³, a pocos pasos de la carretera de Villacastín a Vigo”¹⁴.

La Comisión encargada la presidía el Excalcalde, Sr. Villanueva, y formaban parte de la misma los Sres. Juan Fuentes, Olegario Muñiz, Manuel Canal y Agustín Moreno. El Sr. Villanueva expuso en dicho acto la necesidad de disminuir la mortalidad (dos veces mayor en Barcelona que en París o Buenos Aires), rebajar el límite de la prostitución (mucho mayor en Madrid que en Francia o Alemania), rebajar la “aterradora cifra de suicidios”, y “evitar que se vuelva a repetir el vergonzoso espectáculo de que fueran declarados inútiles 19.000 españoles por debilidad física y 10.000 españoles por enfermedades incurables”. Por su parte el Dr. Rionegro concluyó el acto con una grandilocuente frase:

“Aquí, en este mismo terreno en donde no hace mucho tiempo luchaban los hombres con las fieras van a luchar ahora los hombres de Ciencia contra los microbios”.

Unos años más tarde, en 1929, en un informe titulado “Situación sanitaria del Municipio de Orense y datos demográficos por el Director y Jefe de los Servicios Sanitarios, Doctor Francisco José Rionegro Díez”(1929), el mismo Dr. Rionegro se lamenta al hablar del “Hospitalillo de Infecciosos de Mariñamansa”:

“No pudo conseguirse todavía provistarle de aquello más necesario para su funcionamiento. En él tuvieron entrada dos o tres casos infectivos, cuando no había desagüe de materias residuales, ni canalización de agua ni luz eléctrica. Sólo la caridad de unas Siervas del Señor sustituye tales faltas. Hoy está momentáneamente destinado a Cárcel de partido, mientras no terminan las obras de reforma de la antigua. El Hospitalillo de Infecciosos debe destinarse a tal fin por el que se construyó, proyectar a su lado parques de desinfección y dotarlo de todos aquellos enseres para su funcionamiento...”(Rionegro, 1929)¹⁵.

No se tiene noticia documental o hemerográfica de la fecha en que definitivamente desaparece el Hospitalillo, pero al menos tiene actividad –muy discontinua– hasta 1941.

En los años de la Guerra Civil es utilizado para dar apoyo al Hospital Provincial de As Lagoas y al Hospital improvisado en el Balneario de Cabreiroá; en 1937 trasladan al Hospitalillo de Infecciosos a todos los enfermos tuberculosos que estaban en los pabellones del Hospital de As Lagoas.

En el período del denominado Primer Franquismo (1939-1959), las epidemias de tifus exantemático asolaron el país entre 1939 y 1943, en los años duros del hambre y la miseria de la posguerra. Jiménez Lucena (1994) ha analizado muy bien el uso que el “Nuevo Estado” hizo de estas epidemias para conseguir legitimarse y transmitir su ideología: por un lado el uso de la propaganda en torno a los problemas sanitarios como poderosos instrumentos para crear autoridad, y por otro lado procurar identificar cualquier mejora social con los representantes del Régimen

¹³ El denominado “Circo Taurino” fue diseñado por el arquitecto Vázquez Gulías, encargado por una agrupación de Comerciantes en el año 1906(Carballo-Calero et al, 1995).

¹⁴ La Región, 14, 19 y 27 de Julio de 1922. En “La Región”, 27-7-22, se le dedica una extensa nota a dicho acto.

¹⁵ A.M.O.Legajo 48,1886-1946

exclusivamente. Así en 1942 el Director General de Sanidad, el General Médico José Alberto Palanca, promueve "Campañas de recogida e internamiento de indigentes para limpieza y despiojamiento". Trataban de combatir el piojo verde, aunque para Palanca¹⁶ (1941) "los piojos rojos son más temibles en el momento actual que el piojo verde que tanto no asusta ahora"... La propaganda insistía una y otra vez que la "mugre proletaria dejada por los vencidos era una de las más importantes coordenadas en las que se insertaba el tifus".

En otoño de 1941¹⁷, el Gobernador de Ourense solicita al Ayuntamiento través del Inspector Provincial que se reabra el Hospitalillo para dar cabida a enfermos ante la amenaza de una epidemia de tifus exantemático.

En 1942¹⁸ la Dirección General de Sanidad solicitará que se lo cedan al Estado para establecer allí "una estación de desinsectación y refugio de mendigos", petición que será rechazada por el Ayuntamiento.

Comentario final

Terminamos aquí estas líneas acerca de la epidemia de gripe en el Ourense de 1918, en donde hemos abordado algunos aspectos y consecuencias relacionadas con la atención sanitaria dada a esta pandemia en nuestra ciudad, y que supuso un reto para la sociedad ourensana de la época y un espaldarazo al proceso de articulación política de una Sanidad Civil en todo el Estado (Rodríguez Ocaña, 1998; Huertas, 2000).

El fantasma de la gripe de 1918 es relanzado cada otoño en todos los medios de comunicación¹⁹ a raíz de la aparición de conflictos por la carencia de camas hospitalarias provocados por las infecciones respiratorias invernales, al tiempo que aparecen en el mercado nuevos fármacos contra el virus de la gripe y aparece la polémica sobre si deben ser financiados por el Estado o por los particulares.

No nos olvidemos de que el Poder (Político-Económico-Mediático), la Sociedad y la Enfermedad (y la práctica de la Medicina) siempre han estado unidas como uña y carne, aunque muchos se empeñen en negarlo. Se podrían recomendar innumerables trabajos pero uno de los más demostrativos es el de los Peset (1972): "Muerte en España (política y sociedad entre la peste y el cólera)", en donde con rigurosidad y en una documentada investigación interdisciplinar (uno es historiador del Derecho y el otro historiador de la Medicina), enlazan enfermedad, sociedad y poder político del momento (Siglos XVIII y XIX), pero con una enorme actualidad a poco que nos detengamos a reflexionar (p.e. síndrome tóxico, sida, "legionella", "aspergillus", Alzheimer, anorexia nerviosa, tabaquismo, etc....).

¹⁶ Citado en Jiménez Lucena (1997). Una interesante aportación a la Historia de la Política Sanitaria española en el franquismo y guerra civil está en Palanca (1963), aunque desde una clara y abierta opción política de derecha franquista.

¹⁷ A.M.O., Sanidad Municipal.

¹⁸ A.M.O., Sanidad Municipal.

¹⁹ Sin haber hecho una recopilación exhaustiva, véanse citadas en la bibliografía, a modo de ejemplo, algunas de las referencias aparecidas en Enero del 2000, en prestigiosos diarios de referencia nacional (uno de información general: *El País*, y otro más especializado pero de amplia difusión en el mundo sanitario español: *Diario Médico*).

Bibliografía

Archivos consultados

- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE OURENSE: Caja 5895- Legajo "1937".
- ARCHIVO MUNICIPAL DE OURENSE: Carpetas de Sanidad Municipal, 1886-1946. "Situación sanitaria del Municipio de Orense y datos demográficos por el Director y Jefe de los Servicios Sanitarios, Doctor Francisco José Rionegro Díez"(1929)(A.M.O.Legajo 48,1886-1946),
- HEMEROTECA BIBLIOTECA PÚBLICA DE OURENSE: La Región, 16-10-1918, 17-10-1918, 18-10-1918, 19-10-1918, 20-10-1918, 21-10-1918, 23-10-1918, 25-10-1918, 14-7-1922, 19-7-1922, 27-7-1922.
- Boletín Oficial del Colegio de Médicos de la Provincia de Orense, 15-9-1931
- MUSEO DE PONTEVEDRA: Boletín del Colegio de Médicos y de Farmacéuticos de Orense, 1918, Mayo.
- ARCHIVO DE LA DIPUTACIÓN DE OURENSE: Carpetas Conxo 1899-1969.

Bibliografía secundaria

- CARBALLO CALERO, M.V. et al (1995): "La transformación de una ciudad", Ourense: Ayuntamiento de Ourense.
- CHURRUCA, S. (2000): "Entrevista con J.J. Barcia Goyanes", Diario Médico, 18-1-2000.
- DASAIRAS VALSA, X. (1994): "Monterrey 1494-1994 (5 séculos de cultura)", Sada-A Coruña: Ed. do Castro.
- DIARIO MÉDICO (1999): "Año 1918", Suplemento "La medicina del siglo XX", nº73.
- DIARIO MÉDICO (2000):
- "La incidencia de la gripe no será más alta que la del año pasado", Diario Médico, 5-1-200.
 - " Los secretos indescifrables del virus de la influenza", Diario Médico, 26 -1-200.
- EL PAIS (2000):
- " La Sanidad del Reino Unido avierte que la gripe puede matar a 20.000 persoans", El País, 10-1-2000.
 - " Sanidad espera que en dos semanas la gripe alcance su incidencia máxima en España", El País, 11-1-2000.
- HUERTAS GARCÍA-ALEJO, R.(2000): "Política sanitaria: de la dictadura de Primo de Rivera a la Segunda República", Rev.Esp.Salud Pública, 74, pp35-44.
- INSTITUTO DE SALUD CARLOS III (1999): "Museo de la Sanidad "(Catálogo), Madrid: Ministerio de Sanidad.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE)(1956): "Reseña estadísticas de la provincia de Orense", Madrid: Presidencia del Gobierno.
- JIMÉNEZ LUCENA, I. (1994): "El tifus exantemático de la posguerra española (1939-1943). El uso de una enfermedad colectiva en la legitimación del "Nuevo Estado", Dynamis, 14, pp.14-58.
- LÓPEZ TABOADA, X.A. (1979): "Economía e poboación en Galicia", A Coruña: Ed. do Ruedo.
- OTERO PEDRAYO, R. :
- (1965): "Academias médico-quirúrgicas de Galicia en el siglo XIX". En: WAA (1965): "Actas del II Congreso Español de Historia de la Medicina", Salamanca 1965, pp343-348.
 - (1969): "El cólera en Galicia en el siglo XIX", Asclepio, 21, p. 279-285.
 - (1997): "Lembranzas de médicos galegos vistos por un profano". Archivo Sonoro de Galicia. As Nosas Voces, nº 13, Consello da Cultura galega, Santiago. (Transcripción de la conferencia impartida en el Homenaxe da Academia Médico-Quirúrgica. Colexio Médico de Ourense, 7-3-1975).

- PALANCA Y MARTÍNEZ FORTÚN, J. A. (1963): "Medio siglo al servicio de la Sanidad Pública", Madrid: Ed. Cultura Clásica y Moderna.
- PASCUAL CARBALLO, A. (1996): Más de cien años en la vida de Ourense, Ourense: Deputación Provincial de Ourense.
- PESET (1972): "Muerte en España(política y sociedad entre la peste y el cólera)", .
- RISCO, V. (1925): "Provincia de Ourense". En: CARRERAS CANDÍ, F. (de.): "Geografía general del Reino de Galicia", Barcelona: Ed. Alberto Martín.
- RIVAS VILLANUEVA, L. :
- (1989): "Do Posío ós Remedios", Colección As Barxas, Ed. La Región, Ourense.
 - (1990): "Banqueiros Ourensáns na Restauración", Colección As Barxas, Ed. La Región, Ourense.
- RODRÍGUEZ OCAÑA, E. (1998): Reseña del libro "Un reto para la sociedad madrileña: la epidemia de gripe de 1918-1919", de María Isabel Porras Gallo, Dynamis, 18, pp.559-561.
- SIMÓN LORDA, D.
- (1998a): "Psiquiatría, Medicina y Sociedad: Ourense (1885-1936) (1ª parte)", Anales de Psiquiatría, 1998, 14, 5, p 223-234.
 - (1998b): "Psiquiatría, Medicina y Sociedad: Ourense (1885-1936) (2ª parte)", Anales de Psiquiatría, 1998, 14, 6, p 262-271.
- VALCÁRCEL, M. :
- (1995): "A cidade da xeración Nós", Ourense: Ed. Fundación Caixa Galicia.
 - (1998): "Pé das Burgas. Estudios de Historia, Literatura e Xornalismo", Ourense: Ed. Fundación Caixa Galicia.
 - (1999): "Ourense, a grande cidade literaria". En: DIAZ, C.; VALCÁRCEL, M.; CANEIRO, X. C. (1999): "A memoria de Ourense. Album de postais", Vigo: Ed. Xerais, pp.17-24..
- VILLANUEVA EDO, A. (1998): "La pandemia gripal de 1918", Gaceta Médica de Bilbao, 95, pp.86-89.